

El proyecto Mi Casa recibe el Premio Cuarto Pilar del IASS y tendrá financiación al finalizar

El proyecto 'Mi Casa, una vida en comunidad' ha supuesto que personas con discapacidad intelectual y del desarrollo con grandes necesidades de apoyo puedan vivir en viviendas tuteladas incluidas en la comunidad y no solo en residencias. Plena inclusión Aragón coordina este proyecto en la comunidad autónoma, donde lo han ejecutado sus entidades Atadi, Kairós, Fundación Cedes y Valentia. "Como parte de este proyecto, ATADI ha gestionado dos viviendas tuteladas, una en Teruel y otra en Andorra, con 8 participantes en total", explica Ramón Royo, gerente de ATADI.

'Mi Casa, una vida en comunidad' ha sido reconocido en los Premios Cuarto Pilar del Instituto Aragonés de Servicios Sociales (IASS) con el galardón 'Una sociedad más comprometida'. La candidatura conjunta de Plena Inclusión Aragón, Valentia, ATADI, Kairós y Fundación CEDES fue la vencedora en esta categoría, que premia a las entidades privadas, sociales o mercantiles o a sus empleados.

Aunque este proyecto piloto ha finalizado en diciembre de 2024, las personas con discapacidad participantes seguirán viviendo en estas viviendas, ya que "la experiencia ha sido muy satisfactoria tanto para ellas como para sus familias y personas de apoyo", apunta Royo.



Debido a estos buenos resultados, el Gobierno de Aragón se ha comprometido a aportar la financiación necesaria para asumir las viviendas de Mi Casa como programa propio, incorporando las plazas de esta tipología al Acuerdo Marco sobre discapacidad que se está negociando en estos momentos, según anunció Carmen Susín, consejera de Bienestar Social y Familia, el pasado 2 de diciembre. Por ello, "las ocho personas con discapacidad intelectual que residen en las dos viviendas pertenecientes a este proyecto en Andorra y Teruel continuarán viviendo allí", afirma el gerente de ATADI.

'Mi casa, una vida en comunidad' ha demostrado capacidad transformadora, siendo ejemplo de un antes y después en los procesos de autonomía personal de las personas con discapacidad.

Las viviendas tuteladas forman parte de un nuevo modelo de servicios centrado en la persona y los apoyos en el propio domicilio, con el fin de reducir o evitar la institucionalización, garantizando una mayor autonomía para todas las personas y su vida en la comunidad. Por ello, el sector de la atención a personas con necesidades de apoyo, mayores o con discapacidad está evolucionando hacia este modelo de vivienda.

De hecho, "ATADI Andorra ha habilitado dos viviendas más, que en estos momentos se encuentran en proceso de equipamiento, por lo que se espera su puesta en marcha este año 2025", comenta Royo. "Estas viviendas se suman a otras dos ya existentes en Teruel, por lo que esperamos que pronto haya un total de 6 viviendas tuteladas gestionadas por ATADI en la provincia".

Plena inclusión reclama una financiación justa y alerta del peligro de cierre de entidades

Plena inclusión alerta de la crítica situación a la que se enfrenta el sector de atención a la discapacidad. La federación, de la que ATADI forma parte y que en 2024 ha cumplido 60 años de existencia, reúne a 950 asociaciones que apoyan a más de 150.000 personas con discapacidad intelectual y a sus familias. Ante la crisis actual que atraviesan las entidades, ha lanzado un SOS.

"Vivimos una crisis desconocida desde la que azotó al Tercer Sector en el periodo comprendido entre 2008-2012", explica Enrique Galván, director de Plena inclusión España. Y prosigue: "Si las administraciones públicas responsables no lo remedian, en 2025 la amenaza de cierre sobrevuela como una realidad para asociaciones que prestan apoyos fundamentales a miles de personas con discapacidad intelectual y a sus familias".

#SinRecursosNOhayCuidados

Con el fin de dar la voz de alarma y sensibilizar a responsables políticos y a la sociedad, Plena inclusión ha lanzado la campaña #SinRecursosNOhayCuidados, que se estrenó en vísperas del Día Internacional de la Discapacidad y que pretende prolongarse hasta el próximo verano; planta sus bases teóricas en el documento 'Por un Pacto de Estado para la Dignificación del Sector de los Apoyos y los Cuidados'.



La finalización del Plan Estatal de choque de la Dependencia y la incertidumbre sobre la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado generan un contexto poco esperanzador. Un escenario de ajuste presupuestario y la pretensión del Gobierno de fijar como prioridad la lucha contra el déficit pueden suponer el abandono de la posibilidad de compensar la infrafinanciación histórica de las entidades sociales.

Desde Plena inclusión señalan otros síntomas preocupantes: las subvenciones y ayudas a la inversión y al mantenimiento de centros, que eran tan frecuentes a principios de la década de los 2000, se han eliminado prácticamente en todos los presupuestos autonómicos. A pesar de ello, las entidades se ven obligadas a financiar medidas de transformación digital o de transición climática con cambio de sistemas de movilidad, refrigeración, etc.

A partir de enero se prevé un aumento de costes salariales que rondará el 10% y, pese a ello, se seguirá sin contar con condiciones laborales dignas para el sector. Hay una fuga continua de profesionales a espacios de mejor remuneración porque los salarios que el sector puede ofrecer no son competitivos.

Las organizaciones chocan con un cálculo desajustado de los precios plaza que paga la administración por el servicio; se ha estimado que están entre un 30% y un 35% por debajo del coste real, tal como arroja el nuevo marco de acreditación de servicios, "que plantea exigencias que compartimos pero que no garantiza apoyos suficientes sobre los recursos a movilizar". Se precisa urgentemente una estrategia sostenida de inversión social para apuntalar este cuarto pilar del Estado de Bienestar que hoy, desgraciadamente, se tambalea", puntualiza Galván.